

LA VAJILLA CAMPANIFORME EN VILLENA (ALICANTE)

Miriam Alba Luzón

Introducción

El fenómeno Campaniforme ha suscitado un interés creciente entre los investigadores a lo largo del tiempo debido a las grandes incógnitas que presenta, en parte derivadas del amplio espacio geográfico que abarca y la diversidad de las sociedades que acaparan sus ajuares. El avance en las excavaciones de poblados calcolíticos y de la Edad del Bronce con presencia de materiales campaniformes hace necesaria una constante renovación en los planteamientos e interpretaciones. En el presente trabajo* se han estudiado los conjuntos campaniformes de los yacimientos villenenses Peñón de la Zorra, Puntal de los Carniceros y Casa de Lara, realizando así una caracterización formal y decorativa de la vajilla campaniforme decorada localizada en el término municipal de Villena. A partir de este estudio se ha trazado una propuesta en torno a los estilos decorativos regionales, concretamente en relación al estilo regional valenciano, para intentar discernir si existe o no un estilo regional propio como la historiografía tradicional ha aceptado ampliamente.

El Campaniforme y su contexto

El Campaniforme podría definirse como "una manifestación arqueológica de la Edad del Cobre en Europa occidental, que ocupa un periodo cronológico relativamente restringido, entre el 2700/2600 y el 2000 aC aproximadamente, y que se caracteriza por la presencia de una serie de cerámica ricamente decoradas y con un repertorio de formas restringido (vasos campaniformes, cuencos, cazuelas, etc.), que aparecen, junto a diversos objetos acompañantes tales como adornos de oro (diademas, pendientes, plaquitas, etc.), elementos de cobre, ya sea armas (puñales de lengüeta, puntas de tipo Palmela, alabardas, hachas planas, etc.) o instrumentos (leznas), y otros objetos de alto

* Este estudio se efectuó como Trabajo Final de Máster en el marco del Máster de Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio impartido por la Universidad de Alicante. Fue dirigido por el profesor y doctor Gabriel García Atiénzar, a su vez director del yacimiento arqueológico Peñón de la Zorra, siendo la vajilla campaniforme de este enclave el pilar fundamental del presente trabajo.

valor simbólico (botones de hueso de perforación en V, brazaletes de arquero de piedra)" (Garrido, 2007: 1).

Esta visión es fruto de años de reflexión en torno a la cuestión Campaniforme, la cual toma como punto de partida la afirmación de Clarke (1976), para quien no podemos hablar de "pueblos campaniformes" sino de "pueblos con campaniforme", proponiendo que no estamos ante una cultura sino ante una serie de objetos materiales con alto valor simbólico.

Su origen y expansión por Europa son dos cuestiones todavía muy discutidas en la actualidad. En los últimos años los investigadores se inclinan en localizar el origen del estándar cerámico campaniforme en la Extremadura portuguesa (Harrison, 1977; Salanova, 2005: 12), pero hay quienes continúan apostado por el *Dutch Model* (Lanting y Waals, 1976) que localiza el origen del Campaniforme en el bajo valle del Rin. Asimismo, existe un modelo dual que localiza los focos originarios tanto en la Extremadura portuguesa como en Centroeuropa (Harrison, 1977: 96-98).

A lo largo del tiempo, los investigadores han tratado de dar explicación al Campaniforme desde distintas perspectivas. Sherrat (1981) propuso la tesis de la "revolución de productos secundarios", cuyos cambios económicos derivarían en transformaciones sociales con el surgimiento de una élite y el desarrollo de una red de intercambio a larga distancia que favorecería la expansión del Campaniforme. La denominada revolución haría referencia a la utilización de la tracción animal, el desarrollo de los productos lácteos y la artesanía textil, cuyos motivos decorativos serían iguales a los que aparecen en la cerámica (Salanova, 2005: 8). De esta manera, Sherrat (1987) sugiere que el Campaniforme conforma un ritual vinculado a la bebida y al alcohol por parte de una élite que está surgiendo en esos momentos y que define como masculina y guerrera.

En cambio, Brodie (1997, 1998), aunque también plantea que el vaso campaniforme forma parte de un ritual, considera que son las mujeres quienes desarrollan su significación y transmisión. Por lo tanto, su extensión por Europa se debería a las redes de alianzas generadas por el matrimonio.

Es evidente que los desplazamientos de personas explican parte de la propagación del Campaniforme (Brodie, 1997 y 1998; Salanova, 2000 y 2005), hecho que está siendo estudiado a través de los análisis de ADN y de

elementos de trazas (Price *et al.*, 1998). Estos desplazamientos no implican movimientos de pueblos enteros, pero sí de ciertos mecanismos que generan un comercio. Es por ello que las alianzas matrimoniales o el intercambio de mujeres entre las distintas comunidades pudieron jugar un papel importante, teniendo en cuenta que serían las mujeres quienes se dedicaban a la elaboración de las cerámicas, decorándolas con motivos que también plasmarían en los tejidos, ambas actividades realizadas por ellas (Lázarič, 2000).

Ahora bien, no podemos generalizar en lo relativo a los cambios económicos, sociales o ideológicos para explicar el Campaniforme, ya que éste tiene distintas realidades históricas en función de la región donde se encuentra (Salanova, 2005:10).

Los estilos campaniformes

La cerámica campaniforme puede agruparse en cinco grandes grupos estilísticos: el estilo Cordado (AOC de Harrison), el estilo Marítimo (MHV de Harrison), el estilo Bohemio, el estilo Puntillado Geométrico y los estilos tardíos. Dentro de este último grupo es donde podemos ubicar el *estilo regional valenciano* que definió Bernabeu (1984) en un trabajo de recopilación completo sobre el Campaniforme en tierras valencianas. En esta obra planteaba la existencia de un estilo regional propio que equiparaba al estilo Ciempozuelos y denominaba Horizonte Campaniforme de Transición (H.C.T.), situándolo cronológicamente entre el 2000 y el 1800 aC (Bernabeu, 1984: 9). Introduce el concepto de H.C.T. como periodo previo al Bronce valenciano, de manera que el horizonte campaniforme tan sólo constituiría un periodo de transición entre el Neolítico final (o Eneolítico) y la Edad del Bronce. Esta tendencia ha sido revisada recientemente y los investigadores optan por denominar al campaniforme de estas tierras como estilo regional valenciano en detrimento del H.C.T. (Juan-Cabanilles, 2005). Por otra parte, algunos autores (López Padilla, 2006) han planteado la insignificancia del campaniforme en el sureste y la región valenciana relacionándolo con penetraciones de grupos trashumantes procedentes de la Meseta debido a la escasez de los hallazgos. En último lugar, autores como Garrido optan por definir un desarrollo autóctono de los

estilos campaniformes a raíz de los nuevos conjuntos recuperados (Garrido Pena, 1996: 68).

Las producciones cerámicas campaniformes en Villena

Localización de los yacimientos

En esta zona destacan importantes alineaciones montañosas en dirección SO-NE que generan amplios corredores situados a unos 520 m s.n.m. siendo la sierra de Salinas la mayor elevación montañosa con 1.112 m s.n.m. De todos los corredores destaca el corredor o Valle del Vinalopó, el cual aparece como un eje central longitudinal al resto. Su carácter paisajístico es muy particular, con la práctica inexistencia de una red fluvial tan sólo conformada por pequeños arroyos de escorrentía, ramblas y zonas endorreicas como la Laguna de Villena, la Lagunilla y El Balsón, siendo éste último el más próximo al Peñón de la Zorra (Ferrer y Fumanal, 1997). Enmarcando la cubeta de Villena, encontraríamos por lo tanto la sierra de Salinas, sierra de Peñarubia, sierra del Morrón, sierra de la Villa o sierra del Castellar, y en ella se dispondrían amplios espacios lagunares con formaciones de glaciares y abanicos aluviales. Los depósitos de ladera se han visto reestructurados continuamente debido a los aportes sedimentarios procedentes de las vertientes, hecho que ha disminuido las zonas endorreicas (Hernández *et al.*, 1996: 144).

El yacimiento arqueológico de Peñón de la Zorra constituye un poblado en altura localizado a unos 4 km al norte de la actual población de Villena (Alicante), emplazado sobre un cerro de la vertiente sur de la sierra del Morrón. La morfología del cerro es triangular y el poblado se asienta en la zona septentrional del mismo. Al oeste, siguiendo la sierra, encontramos otro asentamiento contemporáneo denominado Puntal de los Carniceros, ubicado en una meseta elevada unos 60 m sobre el llano circundante en el extremo occidental de la sierra del Morrón. El yacimiento está delimitado por un recinto rectangular, el cual presenta unas estructuras de muros que pueden apreciarse en superficie y que conforman un espacio cerrado por tres de sus lados (N, E y S), estando protegido al Oeste por un fuerte escarpe en la ladera (Jover y de Miguel, 2002: 67) y definiéndose un recinto de planta rectangular de unos 3500 m². Desde ambos emplazamientos se tiene un excelente control visual sobre el

acceso al corredor de Almansa, paso que conecta la costa mediterránea y la Meseta a través del valle del Vinalopó, y sobre el valle de Beneixama, pasillo natural que permite acceder desde Villena hacia la costa a través del valle del Serpis.

Por otra parte, el yacimiento arqueológico de Casa de Lara se localiza en un área de cultivo de hortalizas, aunque en los años 50 del siglo XX había una plantación de viñas. Este tipo de cultivo se caracteriza por la excavación de un metro cúbico para plantar cada cepa, por lo que la estratigrafía del yacimiento habría sido alterada y la dispersión de los materiales arqueológicos es de una extensión aproximada de un kilómetro alrededor de la casa.

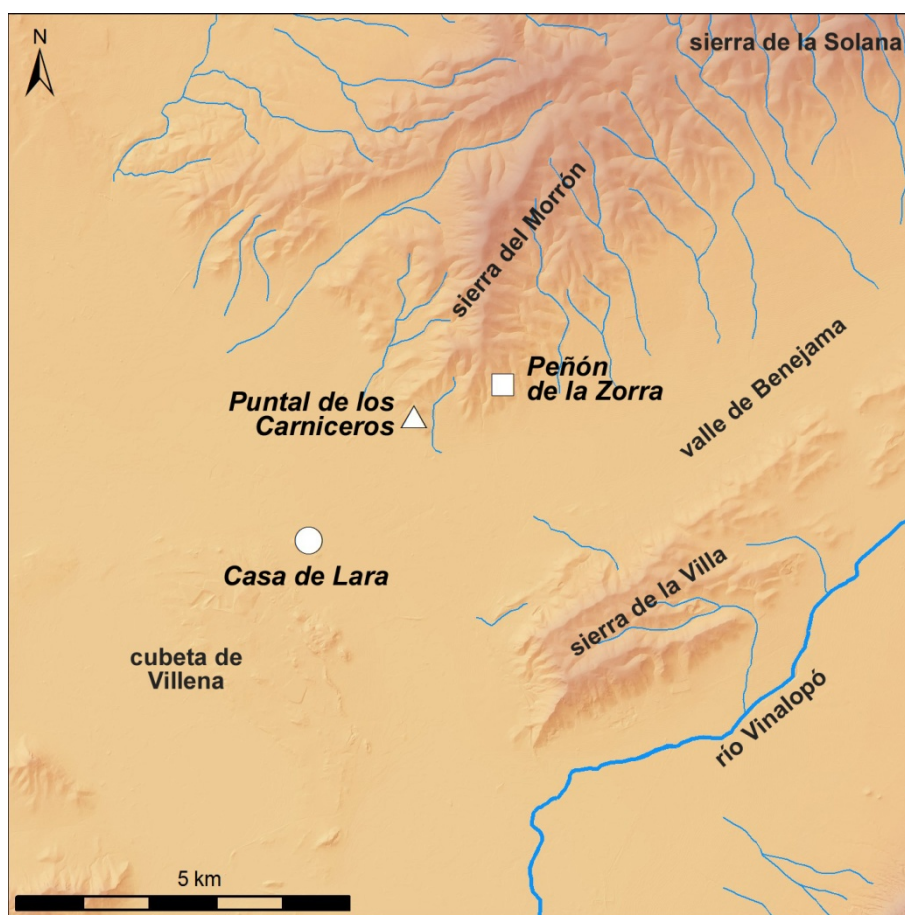


Figura 1. Mapa de situación de Peñón de la Zorra, Puntal de los Carniceros y Casa de Lara.

Historiografía de los yacimientos

Los tres yacimientos arqueológicos fueron localizados en su día por José María Soler García, y parte de las cerámicas estudiadas fueron recuperadas en las intervenciones que él mismo realizó.

El yacimiento arqueológico de Casa de Lara fue descubierto de forma casual por José María Soler García y Pedro Sánchez Sansano en 1953, y fue dado a conocer en una nota informativa pocos años más tarde (Soler, 1955). Los trabajos arqueológicos desarrollados en el yacimiento fueron iniciados por José María Soler en 1957, realizando un sondeo de 2'20m al sur de la casa. Posteriormente, María Dolores Asquerino volvió a efectuar una excavación con el objetivo de documentar la estratigrafía, pero no obtuvo resultados positivos debido al alto grado de alteración derivado de las labores agrícolas (Fernández, 1999: 22). Desde entonces, varios investigadores han intentado trazar una propuesta cronológica respecto al asentamiento en función de los materiales recuperados (Soler 1955; 1960; 1965; 1969; Tarradell, 1963; Fortea, 1971; 1973; Bernabeu, 1984; Guitart, 1989; Fernández, 1999) dando como resultado una amplia secuencia cronológica que pasaría por el Neolítico IA y IB y el Neolítico IIA y IIB, con especial representación de esta última fase. En este estudio planteamos que su cronología llegaría incluso al Calcolítico por la presencia de un puñal de lengüeta y una hoja romboidal de cobre (Bernabeu, 1984), las flechas con pedúnculo y aletas desarrolladas, las placas de sílex tabular retocadas y los dientes de hoz (Fernández, 1999) y la presencia de un único fragmento cerámico que puede adscribirse al horizonte campaniforme.

En 1964 realizó sondeos en Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros, recuperando entre el material arqueológico varios fragmentos con decoración campaniforme que publicó en su obra *El eneolítico en Villena*. A su vez, excavó las cuevas de enterramiento vinculadas a los asentamientos, pero no apareció ningún ajuar campaniforme en ellas. Los restos arqueológicos hallados en los enterramientos fueron posteriormente reestudiados por F. Javier Jover y M^a Paz de Miguel (2002), dando como resultado la perduración de las prácticas de inhumación múltiple en estos momentos del Calcolítico (Soler Díaz, 2002), refutando la primera propuesta de Jose María Soler que las consideró enterramientos de carácter individual (García Atiénzar, 2012).

En el año 2011 se inició un proyecto arqueológico en Peñón de la Zorra que se ha desarrollado a lo largo de 5 campañas hasta el año 2015, enmarcado en el proyecto de investigación "*El horizonte campaniforme y los inicios de la jerarquización social en la cuenca del Vinalopó*" de la Universidad de Alicante y en el proyecto "*Espacio y Tiempo: el horizonte campaniforme en*

las comarcas meridionales valencianas" de la Conselleria d'Educació, Cultura i Esports de la Generalitat Valenciana, dirigido por el doctor Gabriel García Atiénzar. Los trabajos efectuados han puesto de manifiesto cinco estancias con varias fases de ocupación que han permitido recuperar 94 fragmentos cerámicos con decoración campaniforme.

Los conjuntos campaniformes recuperados: el estudio estilístico

Las recientes excavaciones arqueológicas desarrolladas en Peñón de la Zorra han permitido contabilizar 55 vasos (24 NMI + 31 posibles) de entre los fragmentos recuperados. Éstos han aparecidos distribuidos de una forma desigual entre las cinco unidades habitacionales (UH a partir de ahora) que conforman el yacimiento, siendo la UH 5 la más importante por el registro hallado. En este espacio se han contabilizado 24 vasos de los cuales tan sólo uno de ellos corresponde a fases superficiales, mientras que el resto se adscribe a la Fase I del yacimiento, la cual data en *ca.* 2480-2280 cal aC; 3900±40BP (García Atiénzar, 2016). Asimismo, encontramos una amplia variabilidad formal en los recipientes, contando con 2 vasos de perfil en S, 5 cazuelas y 12 cuencos (uno de ellos conserva el perfil completo), además de otros 4 vasos indeterminados.

Por otra parte, el conjunto cerámico campaniforme decorado del Puntal de los Carniceros suma un total de 24 fragmentos que pueden vincularse a un NMI de 13 vasos, los cuales han sido determinados tras examinar la morfología, las pastas, las técnicas decorativas y la tipología de los motivos decorativos, como se realizó en el caso de Peñón de la Zorra. Al contrario que en Peñón, el registro formal del Puntal es homogéneo, pues sólo hemos podido detectar formas de cuencos, uno de los cuales conserva el perfil completo.

En último lugar, en Casa de Lara únicamente se ha reconocido un fragmento campaniforme entre los materiales custodiados por el museo procedentes de las intervenciones arqueológicas antes mencionadas. Podría corresponder a un vaso de perfil en "S" por la curvatura que presenta, aunque el reducido tamaño de la pieza no nos permite afirmarlo con rotundidad.

Los motivos decorativos que encontramos en la vajilla campaniforme de los tres yacimientos son prácticamente los mismos, salvo la incorporación de dos motivos nuevos hallados en las composiciones del Puntal de los Carniceros con respecto a Peñón de la Zorra.

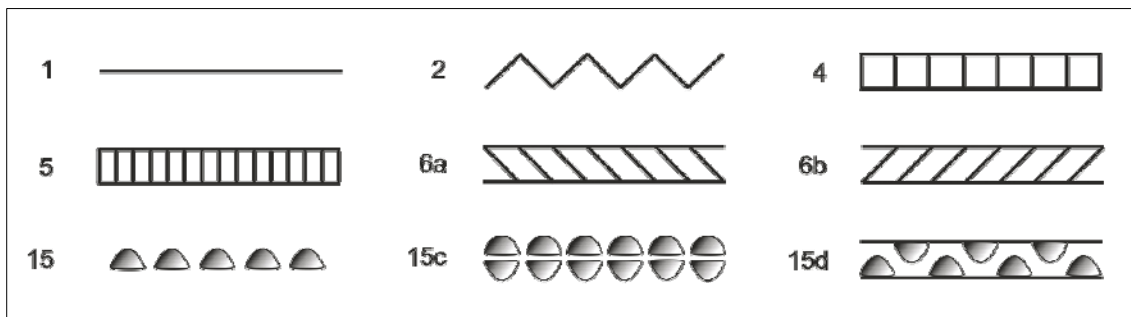


Figura 2. Motivos más representativos en la decoración campaniforme de Peñón de la Zorra.

En todos los conjuntos, los motivos más recurrentes en la decoración se corresponden con el número 1.

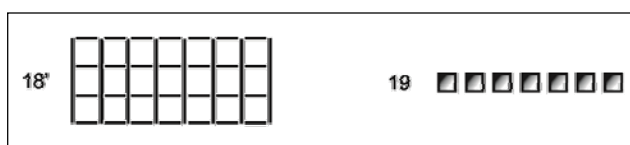


Figura 3. Motivos decorativos del Puntal de los Carniceros de nueva aparición con respecto a los conocidos en Peñón de la Zorra.

La decoración siempre se encuentra en la parte externa de los vasos, disponiéndose a lo largo de todo el perfil de los recipientes. Los motivos están organizados de forma seriada formando bandas horizontales y verticales que cubren todo el perfil del vaso generando composiciones en franjas o corridas. Los esquemas compositivos son complejos y no suelen tener más de 3 motivos distintos, aunque el alto grado de fragmentación del registro nos impide extraer conclusiones al respecto.

En cuanto a las técnicas, la incisión y la impresión constituyen las técnicas predominantes y suelen darse simultáneamente en el mismo vaso. A su vez, se han podido documentar varios fragmentos cerámicos de Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros con decoración aparentemente incisa que exhiben muestras de haber sido trazados mediante la impresión consecutiva de un instrumento. Por lo tanto, a pesar de que tradicionalmente se han considerado los campaniformes tardíos como eminentemente incisos observamos en el registro estudiado que muchos de los motivos decorativos campaniformes han sido realizados en gran parte mediante técnicas impresas.

En último lugar, en Peñón de la Zorra y Casa de Lara se han documentado algunos fragmentos con incrustaciones de pasta blanca cuyo fin era realzar el motivo decorativo sobre una cerámica de tonos oscuros. Cabe señalar, que este rasgo es típico del campaniforme del área meseteña (Estilo Ciempozuelos) (Garrido, 1994; 2000).

El Campaniforme en el territorio valenciano

Tradicionalmente, los investigadores han aceptado la existencia de un grupo campaniforme propio en el territorio valenciano. El primer autor en profundizar sobre el Campaniforme de estas tierras fue Joan Bernabeu (1984), quien definía el Campaniforme del área valenciana como Horizonte Campaniforme de Transición (HCT), haciendo alusión a una fase de transición entre el Eneolítico y la Edad del Bronce que él documentó en los yacimientos de Ereta de Pedregal (Navarrés, Valencia) y el Promontori de l'Aigua Dolça i Salada (Elche, Alicante). No obstante, algunos autores como Juan-Cabanilles (1994) y López Padilla (2006) han propuesto que los niveles de la Edad del Bronce de estos yacimientos deberían reconsiderarse debido a la falta de indicios que pueden asegurar la existencia de una ocupación de esta etapa, así como las intervenciones realizadas en otros yacimientos semejantes como Arenal de la Costa (Bernabeu *et al.*, 1993) donde es visible la inexistencia de niveles del Bronce. El yacimiento arqueológico de Peñón de la Zorra presenta una fase vinculada al horizonte campaniforme y varias fases posteriores datadas en la Edad del Bronce, aunque en este caso no existe una fase previa adscrita al Eneolítico I. Por estas razones, actualmente los investigadores se decantan por dejar a un lado el concepto de HCT, aunque tampoco se ha puesto de acuerdo en utilizar una terminología común respecto al Campaniforme del territorio valenciano.

La caracterización realizada sobre las vajillas procedentes de Peñón de la Zorra, Puntal de los Carniceros y Casa de Lara, unida al estudio de los recipientes campaniformes hallados a lo largo del País Valenciano, nos permite conocer las particularidades de este estilo tardío.

Los tratamientos de la superficie cerámica predominantes son los bruñidos, lo que supone un oscurecimiento de las tonalidades. Asimismo, los colores de la cerámica suelen ir del marrón anaranjado a los ocre grisáceos

(Ruiz, 1990: 76; Juan-Cabanilles, 2005: 394), aunque también encontramos tonos que viran hacia el negro como en el caso de algunos vasos de Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros.

Los principales motivos que aparecen en las cerámicas campaniformes del territorio valenciano consisten en bandas con distintos tipos de reticulados, líneas y zigzags. Es por ello que siempre se ha asimilado el supuesto estilo campaniforme del ámbito valenciano como un estilo inciso, ya que estos motivos suelen estar realizados mediante esta técnica. Sin embargo, sería conveniente realizar una revisión al respecto ya que muchos elementos podrían haber sido elaborados mediante impresión y no de forma incisa, como puede apreciarse en algunos vasos de Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros. Respecto a la técnica impresa, el principal motivo que aparece es de una sucesión de puntos, por lo general doble, seguido del motivo que en Peñón de la Zorra constituye el Motivo 15 vinculado a la pseudoexcisión y que también encontramos representado en un fragmento del Puntal.

Ahora bien, lo realmente interesante en el campaniforme valenciano son las composiciones organizativas, encontrando en los distintos yacimientos varios esquemas característicos que se repiten de forma constante. Podemos diferenciar hasta siete tipos de composiciones diferentes, donde cabe destacar el *Clásico Tardío* de Bernabeu (1984), considerado en un primer momento un rasgo característico únicamente del campaniforme valenciano.

Por otra parte, existen algunos vasos con características estilísticas que trasgreden las generalidades del campaniforme del área valenciana. Es el caso del cuenco polípodo de Beniprí, cuya decoración es claramente campaniforme pero sus particularidades formales no se corresponden con las típicas del ajuar campaniforme, ya que

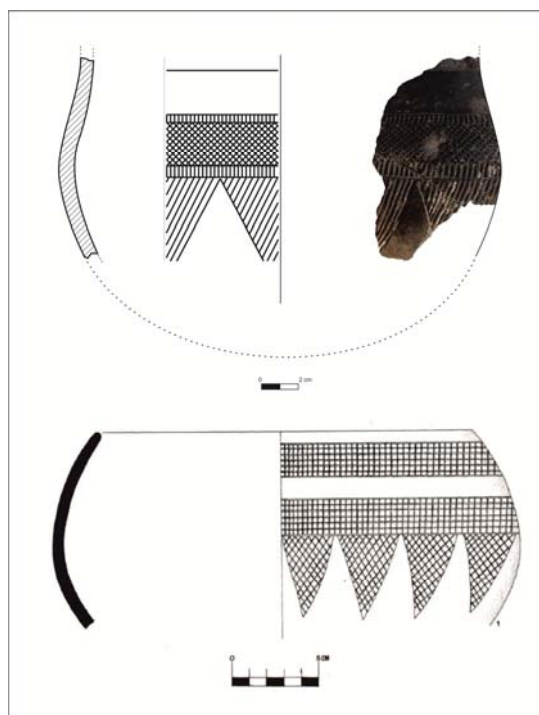


Figura 4. Ejemplos decorativos del *Clásico Tardío* de Bernabeu (1984): Vaso 53 de Peñón de la Zorra (arriba) y recipiente de Cova Bolta (Bernabeu, 1984) (abajo).

tiene cuatro pies anulares en la base (Bernabeu, 1984). La extraña forma de este cuenco constituye uno de los argumentos que plantea Bernabeu para asumir la existencia de un estilo regional propio claramente diferenciado del estilo Ciempozuelos del área meseteña (Bernabeu, 1984: 92). No obstante, éste tan sólo es un caso aislado dentro del conjunto campaniforme de las tierras valencianas, por lo que a nuestro modo de entender no puede justificar por sí mismo la existencia de un estilo regional propio.

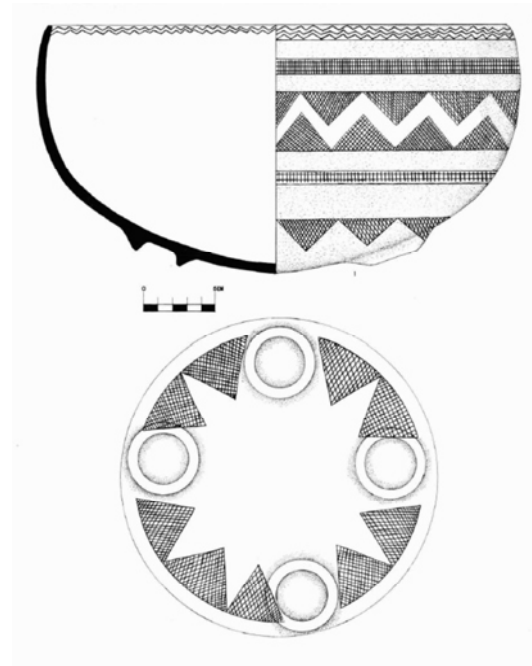


Figura 5. Cuenco polípodo de Beniprì (Bernabeu, 1984: 61).

Conclusiones

Al comparar estas características con las de las regiones próximas al País Valenciano -Estilo Salomó (noroeste peninsular, actual Cataluña), Estilo Ciempozuelos (área meseteña) y Estilo Carmona (Bajo Guadalquivir)-, podemos observar que existe una clara influencia procedente del área meseteña y del área catalana, mientras que Carmona se desvincula por completo. Estos puntos en común pueden apreciarse en las técnicas, siendo las principales la incisión, impresión y pseudoexcisión. Además, tanto en la Meseta (Garrido, 1999: 196) como en los yacimientos estudiados en la cubeta de Villena, se puede apreciar una *falsa incisión* en el trazado de algunos motivos, los cuales habrían sido realizados mediante la sucesión de impresiones.

En segundo lugar, a raíz de las excavaciones de Peñón de la Zorra, hemos podido recuperar un repertorio formal amplio donde también están presentes las cazuelas, forma característica de Ciempozuelos. A su vez, si bien es cierto que existe alguna particularidad formal como es el caso del cuenco polípodo de Beniprì, encontramos algunos ejemplos de este tipo de formas en el estilo Salomó, por lo que estaríamos ante una posible influencia del área catalana.

En tercer lugar, y entrando ya en cuestiones meramente decorativas, encontramos motivos decorativos que aparecen en todos los conjuntos campaniformes peninsulares. Éstos son, principalmente, los zigzags y las líneas (horizontales, verticales y oblicuas). Aunque existe una mayor similitud entre los motivos de Ciempozuelos y los del territorio valenciano, donde predominan las líneas verticales, horizontales y oblicuas junto a las bandas reticuladas. A su vez, los motivos decorativos más representados en Ciempozuelos se encuentran presentes en el área valenciana y, muy especialmente, en el conjunto campaniforme de Peñón de la Zorra.

En cuarto lugar, las composiciones también son similares entre el territorio valenciano, meseteño y catalán. Por un lado, en Salomó las composiciones suelen ser de franjas corridas dispuestas a lo largo del perfil del vaso formando composiciones de lectura simple o mixta. Es aquí donde encontramos ejemplos del *Clásico Tardío* definido por Bernabeu, de manera que no se trata sólo de una característica del campaniforme valenciano, pues también aparece en el noroeste peninsular. Por otro lado, en Ciempozuelos encontramos esquemas formados por bandas horizontales y paralelas separadas por espacios lisos de tamaño variable o bien dispuestas todas ellas de forma corrida, teniendo múltiples ejemplos de ello en el área valenciana.

En último lugar, el tratamiento y color de las cerámicas también es relevante para conocer el aspecto final de las mismas. En todos los casos el bruñido es el tratamiento por excelencia en todas las áreas geográficas señaladas aunque, en muchas ocasiones, se ha perdido debido a la erosión que presentan las piezas por procesos postdeposicionales. En el caso de Ciempozuelos la preponderancia cromática la tienen los tonos negros o marrones negruzcos que tras el bruñido de la superficie ofrecen un aspecto brillante casi metalizado. Además, la tendencia a tonos oscuros va ligada a la presencia de incrustaciones de pasta blanca en los motivos decorativos con el fin de resaltarlos sobre la superficie oscura de los recipientes. A este respecto, como hemos visto para el conjunto cerámico de Peñón de la Zorra y Casa de Lara, encontramos en el territorio valenciano algunos vasos que presentan también estas incrustaciones de pasta blanca con el fin de resaltar los motivos decorativos.

Teniendo en cuenta todos estos motivos, podemos afirmar que, al menos para la Cubeta de Villena y probablemente para el ámbito del Vinalopó, el *estilo regional valenciano* no constituye un grupo estilístico propio como habría definido Bernabeu (1984) ya que no existen rasgos claramente diferenciadores del estilo regional valenciano frente a los otros estilos tardíos (Ciempozuelos y Salomó), quedando el estilo Carmona totalmente relegado. Esto se justifica en la carencia de rasgos estilísticos claramente diferenciadores, pues en caso de presentar una particularidad frente a Ciempozuelos (ej. cuenco polípodo de Beniprí) ésta particularidad en realidad va a constituir una influencia proveniente de Salomó.

Las similitudes estilísticas del campaniforme del ámbito valenciano y los demás estilos campaniformes tardíos nos habla precisamente de la relación existente entre los distintos grupos que habitaban los territorios descritos, donde la interacción entre ellos queda patente en las similitudes estilísticas de la cerámica. Es cierto que existe una producción local de la vajilla campaniforme en el territorio valenciano y que, por lo tanto, podría llegar a entenderse como un estilo regional propio, sin embargo, al no contar con unas características claramente diferenciadoras, por su variabilidad técnica, formal y decorativa, descartamos esa posibilidad.

Bibliografía:

BERNABEU AUBAN, J. (1984): *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación provincial de Valencia. Serie de Trabajos varios, nº 80.

BERNABEU AUBAN, J. (2011): "El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent)" en *Saguntum*, 26, Valencia, pp. 11-179.

BRODIE, N. (1997): "New perspectives on the Bell Beaker Culture" en *Oxford Journal Archaeology*, vol. 16, no. 3, pp. 297-314.

BRODIE, N. (1998): "British Bell Beakers: Twenty-five years of theory and practice" en *Some new approaches to the Bell Beakers "phenomenon". Lost paradise...?* (Eds. M. Benz y S. van Willigen), Proceedings of the 2nd meeting of the "Association Archéologie et gobelets", Feldberg (Germany), 18th-20th April 1997, BAR International Series 690, pp. 43-56.

- CLARKE, D. (1976): "The Beaker network-social and economic models" en *Glockenbecher Symposium (Oberried, 1974)* (Eds. J.L. Lanting y J.D. Van der Waals), Bassum/Haarlem, Fibula-van Dishoeck, pp. 459-477.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. (1999): *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante). Cultura material y producción lítica*. Premio de Investigación 1998 de la Fundación Municipal "José María Soler" de Villena.
- FERRER, C. Y FUMANAL, M.P. (1997): "Factores geomorfológicos que caracterizan la Laguna de Villena" en *1º Congreso de Estudios del Vinalopó*, pp. 35-44. Petrer-Villena.
- FORTEA PÉREZ, J. (1971): *La Cueva de la Cocina. Ensayo de cronología del Epipaleolítico (facies geométrica)*. Serie de Trabajos Varios del S.I.P., nº 40. Valencia.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2012): *Prestigio y Eternidad: [Exposición MARQ octubre 2012 - febrero 2013]*. Al voltant d'una peça. Fundación MARQ. Diputación de Alicante.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2016): "El patrón de asentamiento durante el Campaniforme: el Alto Vinalopó y el Peñón de la Zorra (Villena, Alicante) como ejemplo". Artículo homenaje a Bernat Martí.
- GARRIDO PENA, R. (1994): *El fenómeno campaniforme en la meseta sur: corpus de materiales y nuevos planteamientos teóricos*. Memoria de Licenciatura inédita, Universidad Complutense, Madrid.
- GARRIDO PENA, R. (1996): "Redes de intercambio entre el sureste y el País Valenciano durante el Calcolítico: reflexiones en torno a un patrón decorativo campaniforme" en *Complutum*, 7, pp. 63-72.
- GARRIDO PENA, R. (1999): *El Campaniforme en La Meseta: análisis de su contexto social, económico y ritual*. Tesis doctoral por la Universidad Complutense de Madrid.
- GARRIDO PENA, R. (2007): "El fenómeno campaniforme: un siglo de debates sobre un enigma sin resolver" en *Acercándonos al pasado: Prehistoria en 4 actos* (Coords. C. Cacho, R. Maicas, M.I. Martínez y J.A. Martos). Madrid, Museo Arqueológico Nacional, Ministerio de Cultura.
- GUITART I PERARNAU, I. (1989): "El Neolítico final en el Alto Vinalopó (Alicante): Casa de Lara y Macolla". *P.L.A.V.-Saguntum*, nº 22: 67-97. Valencia.
- HARRISON, R.J. (1977): *The Bell Beaker Cultures of Spain and Portugal*. American School of Prehistoric Research Bulletin, 35, Cambridge-Massachusetts.
- HERNÁNDEZ, M.S.; FUMANAL, M.P.; MARTÍNEZ, J; BATLLESALLES, J.; BORDÁS, V., FERRER, C. y SERNA, A. (1996): "Un modelo de estudio interdisciplinar: El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y su entorno" en *Congreso Nacional de Arqueología XXIII* (Elche, 1995), pp. 143-160. Elche.
- JOVER MAESTRE, F. J y DE MIGUEL IBÁÑEZ, Mª P. (2002): "Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros (Villena, Alicante): revisión de dos conjuntos de yacimientos campaniformes en el corredor del Vinalopó" en *SAGVNTVM (P.L.A.V.)*, nº 34, pp. 59-74. Valencia.

JUAN CABANILLES, J. (1994): "Estructuras de habitación en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia). Resultados de las campañas de 1980-1982 y 1990" en *Saguntum*, 27, Valencia, pp. 67-97.

JUAN CABANILLES, J. (2005): "Las manifestaciones del Campaniforme en el País Valenciano. Una visión sintética." en *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo* (Coords. M. Rojo, R. Garrido y I. García), Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid, pp. 389-410.

LATING, J.N. y WAALS, J.D. (1976): "Beaker Culture relations in the Lower Rhine Basin" en *Glockenbechersymposion Oberried 1974*, pp. 1-80.

LAZARICH GONZÁLEZ, M. (2000): "Balance actual de la investigación sobre el Campaniforme en Andalucía Occidental" en *III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. Las Primeras Sociedades Metalúrgicas en Andalucía* de la Fundación Cueva de Nerja. Nerja, Málaga.

LÓPEZ PADILLA, J.A. (2006): "Consideraciones en torno al 'Horizonte Campaniforme de Transición'" en *Archivo de Prehistoria Levantina*, Vol. XXVI, Valencia, pp. 193-243.

PRICE, T.D.; GRUPE, D.; SCHROTER, P. (1998): "Migration in the Bell Beaker period of central Europe" en *Antiquity*, vol. 72, pp. 405-411.

RUIZ SEGURA, E. (1990): "El fenómeno campaniforme en la provincia de Alicante" en *Ayudas a la Investigación 1986-1987. Instituto de cultura Juan Gil-Albert*, Volumen III, Diputación provincial de Alicante, pp. 71-81.

SALANOVA, L. (2000): "La question du Campaniforme en France et dans les lles anglo-normandes: productions, chronologie et rôles d'un standar céramique", coédition *Société Préhistorique Française et Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*.

SALANOVA, L. (2005): "Los orígenes del campaniforme: Descomponer, analizar, cartografiar" en *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo. Bell beakers in the iberian peninsula and their european context* (Coords. Manuel A. Rojo-Guerra, Rafael Garrido-Pena, Íñigo García-Martínez de Lagrán), Universidad de Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 7-27.

SHERRAT, A. (1981): "Plough and pastoralism: aspects of the secondary products revolution" en *Pattern of the Past* (Eds. I. Hodder, G. Isaac y N. Hammond), Cambridge University Press, pp. 261-305.

SHERRAT, A. (1987): "Cups that cheered" en *Kennard Bell Beakers of the western Mediterranean* (Eds. W.H. Waldren & R.C., BAR 331, pp. 81-103.

SOLER DÍAZ, J.A. (2002): *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*. Diputación Provincial de Alicante - Real Academia de la Historia. Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M^a. (1955): "El Poblado de "Casa de Lara"". *Villena*, nº5.

SOLER GARCÍA, J.M^a. (1960): "La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial". *Saitabi*, vol. XI: pp. 193-200. Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M^a. (1965): "El Arenal de la Virgen y el Neolítico cardial de la comarca villenense". *Villena*, nº 15.

SOLER GARCÍA, J.M^a. (1969): "La "Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña" y el "Mesolítico" villenense". *Zephyrus*, vol. XIX-XX. Salamanca.

TARRADELL, M. (1963): *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis*. Anales de la Universidad de Valencia, vol. XXXVI, Curso 1962-1963, Cuaderno II. Valencia.